

Al principio de la Escuela Taller, fuimos a Granátula, a ver a un abuelillo que era el último tejero de por aquí. Había llegado al oficio por tradición familiar. Nos enseñó muchas cosas del oficio, tal y como él lo sabía, como se hacía antes, como lo aprendió de su padre. El diseño del horno nuestro, es una copia del suyo. Por supuesto, que el abuelillo no se hizo rico con el oficio, ni mucho menos. Así que como sus hijos no lo vieron rentable, además de que es un oficio duro y sacrificado, no pensaron en continuar con el tejar.

—**Son pocas las mujeres que se dedican a la fabricación de materiales para la construcción. Salvo en épocas muy lejanas en la historia de la humanidad, lo tradicional es que estos oficios los lleven a cabo hombres. ¿Te “marca” de alguna manera?**

—Para coger un pico, una pala, rellenar moldes, poner las piezas a secar, cocerlas, etc... y todo lo demás; hombre o mujer, es igual, no importa. Todo es ponerse. De todas formas no te creas... que ya me gustaría a mí ver a algunos hombres aquí.

Hasta la presente, para hacer lo que he tenido que hacer, nunca he necesitado la ayuda en especial de un hombre.

Movía la cabeza con decisión, como rúbrica de sus afirmaciones.

En sus ojos se podía hacer la traducción simultánea del total convencimiento que la experiencia le había otorgado y que sus palabras ponían de manifiesto.

—**¿Se siente mal tu compañero porque seas tú la que dirijas el trabajo?**

—No. Estas cosas hay que ponerlas en una balanza y ver friamente quien está más capacitado para una u otra cosa. Así lo acepta él, como si al contrario fuese, yo lo aceptaría perfectamente

—**¿Piensas que el frío o el calor; la lluvia o el viento... la soledad, te harán cambiar y desistir del paso que has dado?**

—Nunca. ¡Que va! Me lo he propuesto y no voy a volverme atrás.

Es mi ilusión y la ilusión de todas las que me han animado y ayudado a seguir. Entre todas hemos llegado a ponerme en este camino; no puedo decepcionarme ni a mí misma, ni a ellas.

—**Suponiendo que la vida tenga oídos y te escuche, ¿qué le pedirías?**

—Salud y trabajo.

Mercedes Cañizares Nielfa, es la última “superviviente” de la ya finalizada Escuela Taller en Almagro. Ella es el modelo perfecto de entre todos los alumnos/as que pasaron por las aulas y talleres. En ella, los esfuerzos de la directora y las monitoras se puede ver recompensado. Tiene veinte y pocos años y ha decidido no tumbarse a la bartola cobrando el paro, mientras le avisan para algún trabajo.

Hoy por hoy, es la única de nuestra zona, que hace ladrillos y baldosas a la antigua usanza, bien hechos... ¡Bien hecho Mercedes!

MONTSE RAYO OLMO

JUANCAR INFORMÁTICA



Ordenadores
SPV AMSTRAD, INVES, EPSON,
ELBE, SANYO, ETC.

Impresoras
EPSON, PANASONIC, OLIVETTI, ETC.

Máquinas de escribir
OLIVETTI, OLYMPIA, GUILLAUMET, ETC.

Calculadoras
ORIENT CASIO, FACIT TOSHIBA, ETC.

Registradoras
CASIO, NTS, REELSA

Diskettes NASHUA, 3M, BASF, TDK y KODAK

Cintas de impresora de todas las marcas y modelos

Papel de ordenador blanco, pijama y a medida

Papel para Fax y Fotocopiadoras

...Y todo lo relacionado con la oficina

Estamos en Calle Feria, 18

ALMAGRO